



HEMEROTECA

14 MAYO 1973

CINEP

# anali-CIAS

Publicación Mensual — CENTRO DE INVESTIGACION Y ACCION SOCIAL — Carrera 5ª N° 11-43 — BOGOTA COLOMBIA

Mayo de 1973

Número 13

## PRESENTACION

Talvez la noticia más importante del mes fue la carta del expresidente Lleras Restrepo en que propone prorrogar el acuerdo bipartidista: la misiva ha suscitado variados comentarios, unos en pro, otros en contra. La discusión se ha extendido lógicamente a la labor del Frente Nacional: para unos civilizó al país al impedir la violencia partidista; para otros, solo cambió el tipo de violencia haciendo pasar al país de una violencia política a una violencia social.

El año pasado comentábamos los resultados de las elecciones de abril y veíamos en la voluminosa abstención un síntoma alarmante del divorcio entre el país político y el país nacional. La falta de participación electoral nos parecía un reflejo de una crisis estructural de nuestra nación: si la mayoría de la población no tiene acceso a las riquezas nacionales, ni a la educación, ni a los servicios de salud, es lógico que se margine de las urnas. Si no se participa del conjunto de la vida nacional, no se puede esperar que haya participación electoral. Además, es obvio que es imposible una real democracia política cuando no existen ciertas bases de igualdad social y económica: sin ellas, la democracia es puramente formal como sucede entre nosotros. Sin conciencia política, no puede existir ninguna representación auténtica del pueblo: solo se dan masas que votan pasivamente por el caudillo político de turno, sin una participación real en el proceso político.

Esta situación ha quedado inmodificada después de 16 años de Frente Nacional: al principio, la mayoría de los colombianos saludamos con alborozo el acuerdo bipartidista, ya que constituía la clausura de un capítulo absurdo de nuestra historia patria. La violencia había golpeado duramente la vida nacional: era necesario poner fin a la lucha fratricida.

Pero nunca pensamos que el simple reparto del botín burocrático entre los partidos tradicionales fuera la solución para todos nuestros males: el acuerdo nacional solo proporcionaba al país una tregua, una oportunidad para dedicarse a enfrentar seriamente los problemas sociales y económicos que lo aquejaban. El país necesitaba esa tregua para edificar las bases de una democracia.

(Continúa en la p.2)

## CONTENIDO

Apartes de la Carta Abierta de la Asociación de Usuarios (línea Sincelejo) al Presidente, los Ministros y el Procurador General de la Nación..	3
Colombia en mayo -73 .....	8

La responsabilidad de lo expresado en artículos firmados pertenece a su autor. Los textos o informes sin firma son responsabilidad de la Dirección del Boletín.



cia real, basada en unas estructuras más igualitarias. Pero los partidos tradicionales fueron incapaces de ofrecer al país las reformas estructurales necesarias: un tímido ensayo de reforma agraria se convirtió en oportunidad para jugosas transacciones comerciales. El país no ha logrado una reforma tributaria que logre siquiera aminorar la creciente desigualdad económica: una reforma fiscal chocaría inmediatamente con los intereses de los grupos políticos.

Nuestra nación ha visto la incapacidad de los partidos políticos tradicionales para darle unas estructuras más justas: la concentración del poder económico en manos de grandes corporaciones y monopolios aumenta de día en día; la concentración de la propiedad agrícola no disminuye, a pesar de los tímidos ensayos de reforma agraria; la desigualdad de los ingresos es cada vez más marcada. Cada día aumentan en el país la miseria y el desempleo, ya que el aumento de producción que logra el país es el aumento de la desigualdad económica, porque solo favorece a una minoría.

Para nosotros, es evidente que el Frente Nacional ha fracasado: creemos que el país debe buscar nuevos caminos para lograr unas estructuras más justas. Solo así podremos construir las bases de una paz verdadera: la paz nace de la justicia. La paz no está amenazada por las luchas bipartidistas, ni por la rivalidad en el reparto de la burocracia, sino por algo mucho más profundo: las profundas desigualdades sociales y económicas, que son el barril de pólvora sobre el que se asienta la vida nacional.

El país no puede seguir "congelado" políticamente por tiempo indefinido: es hora de buscar nuevas vías hacia la Nueva Colombia que deseamos, una patria que sea realmente de todos los colombianos.

Otro síntoma de la realidad alarmante que vive el país es el paro médico: a pesar de la ilegalidad oficial, es tal vez uno de los paros más justos de los últimos años (entre paréntesis, hemos perdido ya hasta el recuerdo de las huelgas legales). Fuera del aspecto puramente reivindicativo, los residentes e internos de los hospitales han querido dar a su paro el aspecto de una llamada de atención sobre la realidad de los servicios de salud del país. Es un hecho que la nación no cuenta con los hospitales necesarios para atender las necesidades de la población: los hospitales existentes tienen muchas fallas de equipo y personal. En el campo de la salud, hay mucho por hacer.

Por otra parte, nos parece absurda la posición asumida por el gobierno: creer que con declarar ilegales todos los paros y huelgas y negarse a dialogar porque los huelguistas "se han colocado al margen de la legalidad" se arreglan los problemas, es querer cerrar los ojos a la realidad.

Queremos ofrecer a los lectores de "anali-CIAS" unos apartes de la denuncia hecha por los usuarios al presidente, a los ministros y a la procuraduría de la nación, sobre los atropellos de que son víctimas nuestros campesinos. Copias de esta carta abierta fueron enviadas al Papa Pablo VI, a la secretaría general de la ONU, a la Comisión Internacional de los Derechos Humanos, al cardenal Muñoz Duque y a los medios de comunicación.